

con un gran número de oraciones respiran la mas tierna piedad. Tenemos tambien de él mas de cuatrocientas cartas, muchas de ellas instructivas y muy interesantes. Su discípulo Edmiro ha escrito su vida de dos modos, habiéndose limitado en el primero á describir sus costumbres y su espíritu, y parándose especialmente en la segunda que intitula, noticias, en el orden sucesivo de sus diferencias con los Reyes de Inglaterra.

Sigeberto, monge de Gemblours, 1113, autor de una crónica que acaba en el año de 1100, y que ha sido continuada por Roberto de Torigni, abad de Monte San Miguel.

El Beato Odart, obispo de Cambrai, 1113: famoso dialéctico, que siguiendo la doctrina de Boecio defendia que el objeto de este arte eran las cosas y no las ideas, esto es, defendia el sistema de los realistas contra los nominales; dos sectas muy nuevas entonces que se preciaban de tener por gefes á Porfirio y á Aristóteles, y que largo tiempo dividieron la escuela con tanto tumulto como inutilidad. Tenemos de él una esposicion del cánon de la misa.

Ivon de Chartres, 1115. Se conserva de él un código de cánones, sin contar el que tiene por título panormitano, de que no hay seguridad que sea autor; veinticuatro sermones y doscientas ochenta y ocho cartas que son lo mas precioso de sus obras, aunque todas estas son muy importantes. Contienen muchos hechos curiosos y decisiones interesantes sobre diferentes puntos de la disciplina eclesiástica. Lo que dice en particular el autor contra las pruebas del duelo y del hierro candente, y contra las apelaciones multiplicadas, manifiesta un juicio sano, un talento de primer orden, superior á las

pequeñeces y á la preocupacion. Su piedad fue por lo menos igual á su capacidad.

Leon de Marsica, cardenal obispo de Ostia, 1115. Autor de la crónica de Monte-Casino.

Guiberto, abad de Nogent junto á Cuci, 1124. Entre sus obras se halla un excelente tratado de predicacion, y otros muchos útiles y curiosos, entre los cuales el de las reliquias no es el menos digno de atencion. En él se conoce una sabiduría muy distante de las debilidades de la credulidad y de la supersticion. No obstante, se trata en él de la creencia establecida entonces de que los Reyes de Francia curaban los lamparones. Tenemos tambien de Guiberto una historia de las primeras cruzadas.

Gofredo de Vandoma, hácia el año de 1129: primer escritor que se sirvió de la alegoría de las dos espadas.

Alger, monge de Cluny, 1131. Célebre por un tratado de la Eucaristía contra los diversos errores que se habian movido hasta entonces sobre esta materia, y que los últimos sectarios no han hecho mas que renovar.

Hildeberto de Labardin, obispo de Mans, despues arzobispo de Tours, 1133. Es célebre por sus escritos que consisten en ciento treinta cartas, ciento cuarenta sermones, las vidas de Santa Radegunda y de San Hugo de Cluny, algunos tratados morales y teológicos, y muchas poesías. Su estilo es elegante y culto, especialmente en sus cartas en donde se encuentra talento, erudicion, gusto y sensibilidad. Su siglo hizo tanto aprecio de ellas, que segun el testimonio de Pedro de Blois las hacian aprender de memoria en la infancia para formar el estilo.

Ruperto, abad de Duits ó Deutch junto á Colonia, 1135. Su principal obra es la de los oficios divinos. Tambien tiene un tratado sobre la Trinidad, comentarios sobre la sagrada Escritura, en que trata de diferentes cuestiones teológicas segun el método escolástico, y otras muchas obras en que manifiesta tanta piedad como doctrina.

Guignes el venerable, prior de la Cartuja, 1136. Ha dejado por escrito los usos de su orden, y la vida de San Hugo de Grenoble.

Pedro Abelardo, 1142, famoso por su ingenio, y mas aun por sus sutilezas, por su vanidad, y por todos los abusos que hizo de su talento.

Hugo, prior de San Víctor, 1142, uno de los mayores teólogos de su tiempo, llamado por algunos autores *la lengua de San Agustin*, por haber estudiado con particularidad y con mucho fruto los escritos de este padre. Su principal obra es el tratado de los sacramentos. Tambien ha dejado esplicaciones de la Escritura, tratados de piedad, sermones, compendios de historia universal y natural, y uno de geografía.

Sugero, abad de San Dionisio, 1152. Tenemos sus cartas y su historia.

San Bernardo, primer abad de Claraval, y último padre de la Iglesia, 1153. Sus obras dogmáticas, morales, ascéticas, igualmente que sus cartas, son escelentes cada una en su género. Refutó y confundió á Pedro de Bruis, Arnaud de Brescia, Gilberto de la Poireé, Eon de la Estrella, Pedro Abelardo, todos hereges dogmatizantes de su tiempo. La erudicion, la profundidad, la claridad de las ideas, la fuerza y la exactitud del racionio, se manifiestan en todas partes en

sus escritos dogmáticos; y los que compuso tambien en gran número para mantener y perfeccionar la piedad, respiran una uncion y una ternura tan santas, que le caracterizan exclusivamente. Se hace dueño primero del ánimo por la gracia con que se insinúa, y despues arrastra los corazones con la fuerza y la vehemencia. Esto es porque poseía perfectamente la ciencia de las costumbres, de las conveniencias y aun de los usos del mundo, sin embargo de haberle dejado cuando no tenia edad para conocerle, y de no haber tenido por preceptores, segun sus propias espresiones, mas que á los árboles y los arbustos de Claraval; circunstancia que nos debe hacer mirar á este padre como el mayor ingenio, acaso suscitado por el Señor en favor de su Iglesia. Su estilo es vivo y ameno, sus pensamientos nobles é ingeniosos, y su imaginacion rica y brillante. Las divinas Escrituras le eran tan familiares, que usa de ellas casi en cada página, y de sus espresiones tal vez con demasiada frecuencia.

PERSECUCIONES.

Vejaciones egecutadas por el Emperador Enrique IV contra los enemigos del cisma durante la mayor parte de su reinado de cincuenta años.

Persecucion de Guillelmo el Rojo contra San Anselmo y la gerarquía.

Persecucion del Emperador Enrique V contra el Pontífice legítimo y los defensores de la unidad católica.

SECTARIOS.

Roscelino..... 1092.
 Basilio , gefe de los bogomilos..... 1110.
 Tanquelino..... 1124.
 Arnaud de Brescia..... 1139.
 Abelardo..... 1140.
 Los albigenses , los henricianos y los secuaces de Pedro
 de Bruis..... 1147.
 Eon de Estrella..... 1148.
 Gilberto de la Poiree..... 1148.

PERSECUCIONES

Historia de las persecuciones de los herejes en el siglo IV. Continúa los
 sucesos de las persecuciones de los herejes en el siglo IV.
 Tratado de la herejía de los cátaros en el siglo XII y la co-
 nquista de la herejía de los cátaros en el siglo XII.
 Historia de las persecuciones de los herejes en el siglo XIII.
 Tratado de la herejía de los cátaros en el siglo XIII.

